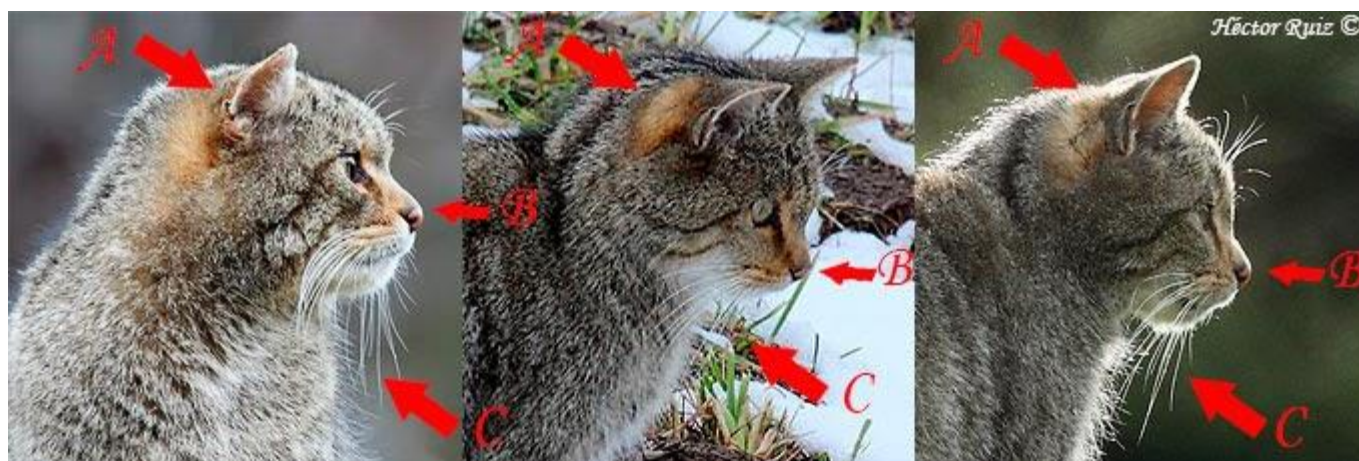




Identificación de Gato Montés (*Felis silvestris*): Morfología externa.

En esta entrada mostraremos las principales características morfológicas externas que presentan los gatos monteses (*Felis silvestris*) así como la variación que podemos apreciar en las mismas y los puntos clave a tener en cuenta para su diferenciación de los gatos domésticos asilvestrados (*Felis catus*) tipo tabby o atigrados.

Para seguir un orden comenzaremos por los puntos en los que nos debemos fijar en la cabeza de un gato montés, que por lo general es mayor con respecto al cuerpo de lo que sería en un ejemplar doméstico. Esto puede no ser siempre así ya que hay gatos jóvenes o hembras que presentan una cabeza de tamaño normal o incluso pequeño. Las orejas en general son pequeñas con respecto al tamaño total de la cabeza y presentan la parte posterior de un color pardo amarillento (Fotografía 1. A.) En los gatos domésticos las orejas suelen ser mayores con respecto al tamaño total de la cabeza. La cabeza vista de perfil suele ser bastante achatada y el hocico es corto comparado con los gatos domésticos en los que puede ser ligeramente más largo (Fotografía 1. B.). Además el hocico es de un color pardo amarillento similar al comentado para las orejas aunque puede presentar zonas más claras. La trufa o rinario es rosado (Fotografía 1. B; Fotografía 2. B.) En los gatos domésticos suele ser más oscura. Los bigotes o vibrisas son largos, gruesos, blancos y caídos dando un aspecto característico a la cara del gato montés (Fotografía 1. C.). Los largos pelos que salen de la parte superior de los ojos también son largos, gruesos y blancos. En los gatos domésticos tanto los bigotes como los pelos sobre los ojos son menos llamativos que en los monteses.



Fotografía 1. Características morfológicas típicas en la cabeza de perfil de un gato montés (*Felis silvestris*). **A.** Color pardo amarillento tras las orejas. **B.** Cara achatada, hocico amarillento (puede haber alguna zona blanquecina) y rinario rosado. **C.** Vibrisas largas, gruesas y caídas.

Los ojos son verdosos o bien ambarinos (en la Cordillera verdosos en la mayoría) (Fotografía 2. A.) En los gatos domésticos el color es más variable y rara vez los tienen del mismo color que los monteses. Presentan una serie de dibujos en la cara compuestos generalmente por dos franjas marcadas en la zona de las mejillas (dos en cada lado) (Fotografía 2.C.) En la parte superior entre las orejas presentan un dibujo compuesto por varias líneas que se transforman en tres en la zona occipital para pasar a ser cinco en la zona de la nuca (Fotografía 3.)



Fotografía 2. Caracteres típicos en la cabeza de un gato montés en visión frontal. **A.** Ojos verdosos o ambarinos. **B.** Rinario rosado. **C.** Par de franjas negras a cada lado de la cara.



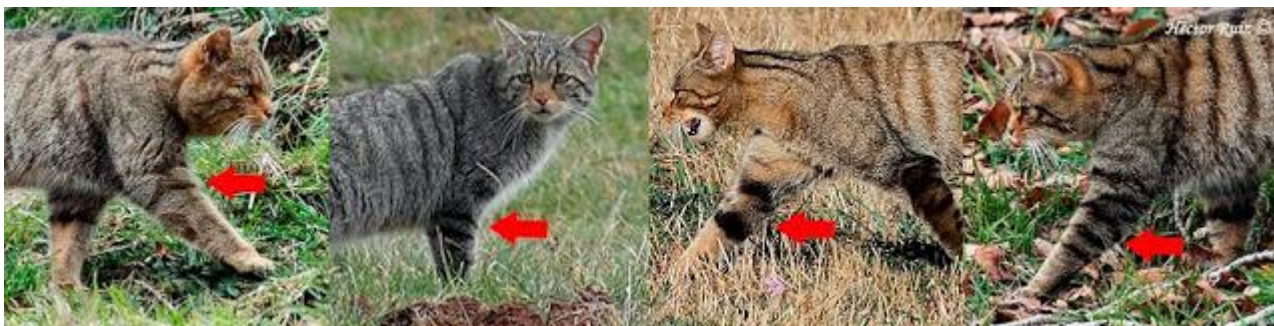
Fotografía 3. Patrón de líneas en la parte superior, occipital y región de la nuca en la cabeza de un gato montés señalado con una flecha roja.

Puede presentar en la garganta una mancha blanca de tamaño variable o bien estar completamente ausente. En caso de estar presente esta puede prolongarse hasta la mandíbula inferior. En la **Fotografía 4** pueden observarse diferentes posibilidades de presencia o ausencia de mancha blanca en diferentes individuos de gato montés fotografiados en la Cordillera Cantábrica.

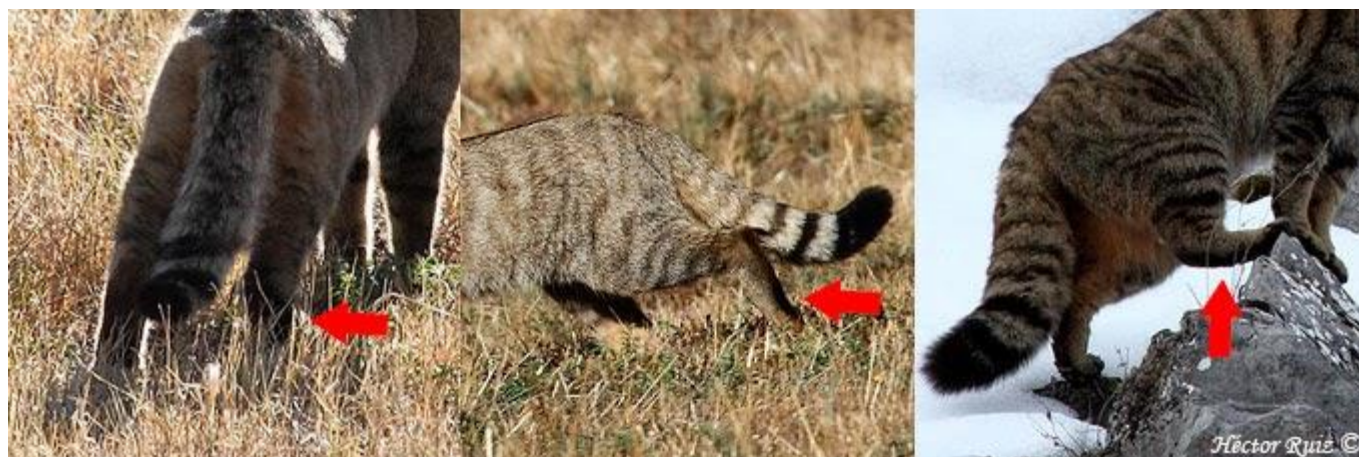


Fotografía 4. Presencia o ausencia de mancha blanca en la garganta del gato montés.

Pasamos ahora a las patas. Estas son cortas y robustas con respecto al tamaño del cuerpo. La parte interior de las patas suele presentar un color pardo amarillento y pueden presentar una mancha blanca en el vientre, difícil de ver en campo. Presentan un número variable de franjas oscuras en las mismas oscilando el número entre dos y cuatro y siendo el primero el número más habitual (Fotografía 5). Además presentan en general la parte inferior de las patas posteriores, desde la región de las almohadillas plantares hasta la primera articulación importante, de color negro (Fotografía 6). En general estas características son diferentes en los gatos domésticos. Presentan cuatro dedos con almohadillas y una almohadilla posterior trilobulada (Fotografía 7). Como buen felino está provisto de uñas retráctiles (Fotografía 8)



Fotografía 5. Apariencia general de las patas anteriores del gato montés. Señaladas con una flecha aparecen las franjas oscuras cuyo número puede ser variable. Se aprecia además el color pardo amarillento de la zona interior.



Fotografía 6. Apariencia de la parte inferior de las patas posteriores del gato montés de color negro.



Fotografía 7. Detalle de las almohadillas plantares de un gato montés hallado atropellado. Se aprecian los tres lóbulos en la almohadilla posterior.



Fotografía 8. Detalle de una uña retráctil de la pata posterior de un gato montés hallado atropellado

Una de las características que más identifican al gato montés al observarlo en el campo es la línea dorsal oscura que llega desde el final de la nuca hasta el principio de la cola (Fotografía 9). En general los gatos monteses no presentan patrones atigrados en los costados y de hacerlo son sutiles y poco llamativos. Normalmente presentan el lomo y los costados de color pardo grisáceo aunque puede ser más gris o más amarillento en función del individuo (Fotografía 10).



Fotografía 9. Línea dorsal típica de los gatos monteses señalada con una flecha roja.



Fotografía 10. Patrones de los costados de diferentes ejemplares de gato montés.

Otra de las características más conocidas del gato montés es su cola. Esta es gruesa y roma en la punta dándole un aspecto de robustez. En los gatos domésticos sería fina y terminada en punta afilada. Presentan una maza oscura en la punta (Fotografía 11. A) y un número variable de anillos que normalmente se corresponden con dos muy patentes y un tercero menos marcado (Fotografía 11. B).



Fotografía 11. Colas de gatos monteses en los que se aprecia la gran maza negra del extremo (A) así como los dos anillos marcados y el tercero menos marcado (B).

Estas son por tanto las principales características morfológicas externas de los gatos monteses. Su detección en campo es esencial para saber si nos encontramos ante un gato montés o bien ante un ejemplar asilvestrado. A continuación os dejo una imagen de un gato asilvestrado tipo atigrado o tabby para que lo comparéis con los gatos monteses que os he dejado de forma detallada más arriba.



Gato doméstico asilvestrado tipo tabby o atigrado. Son los ejemplares que pueden causar duda a ojos inexpertos a la hora de identificar.

Por último Jorge ha elaborado una ficha de identificación esquemática en la que están representadas las principales características que permiten identificar a un gato montés en base a su morfología externa en el campo. Estas están enfrentadas a las mismas características en un gato doméstico. Espero que esta entrada ayude a solventar dudas a la hora de identificar un gato montés. Aprovecho también para recordaros que nos enviéis vuestros avistamientos personales de gato montés rellenando la ficha que encontraréis en el margen del blog siguiendo [ESTE PROCEDIMIENTO](#). También que nos aviséis en el triste caso de que os encontréis un ejemplar atropellado. Esto es todo. Un saludo y gracias por visitar el blog.

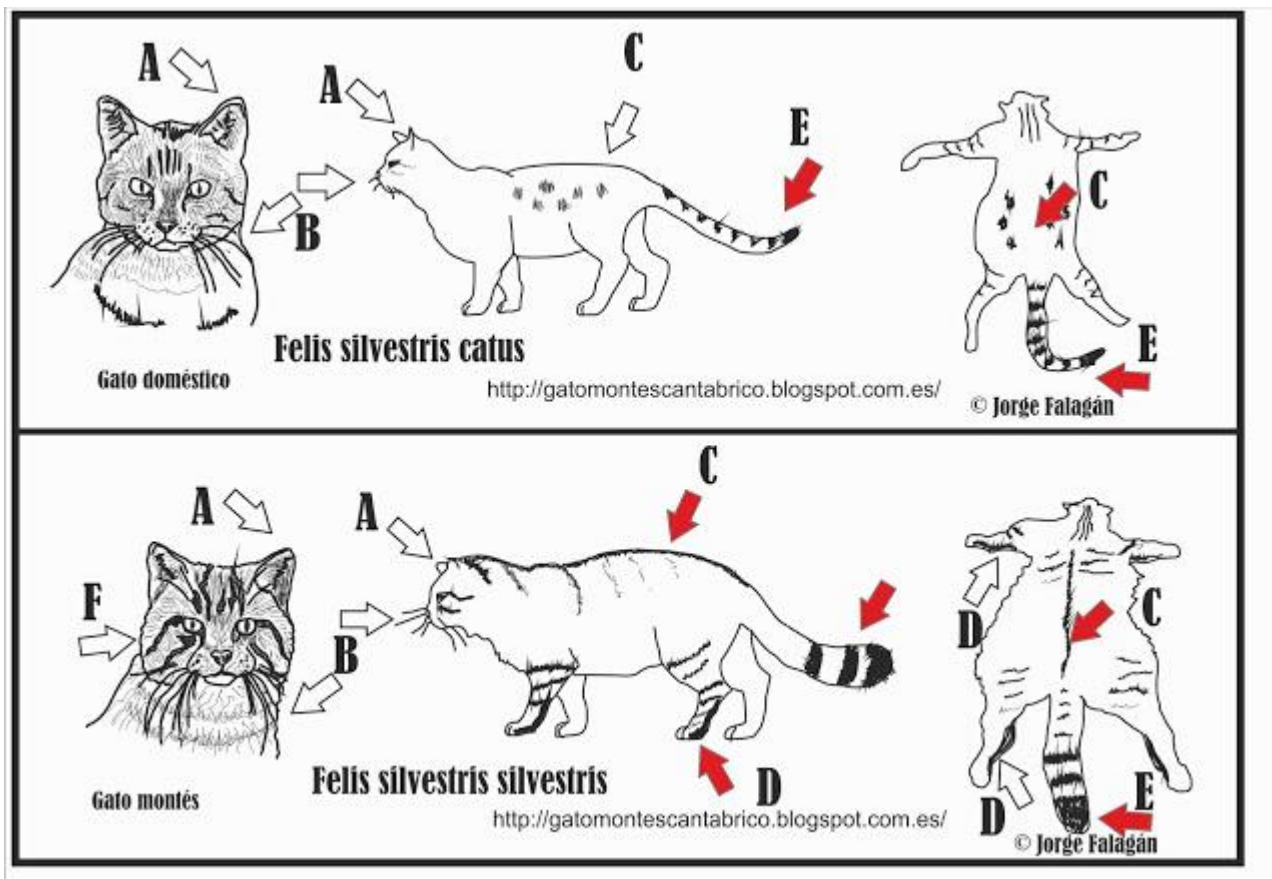


Figura 1. Principales características diferenciadoras entre gatos domésticos (arriba) y gatos monteses (abajo). **A.** Orejas pequeñas en el gato montés con respecto a la cabeza y de color pardo amarillento en su parte posterior. Son grande en los domésticos. **B.** Bigotes largos, gruesos, blancos y caídos en el gato montés. Son menos llamativos en los domésticos. **C.** Línea dorsal oscura y marcada en los gatos monteses. Ausente o más leve en los domésticos. **D.** Parte inferior de las patas en su parte más distal de color negro ("pies negros") en los gatos monteses. **E.** Cola gruesa, roma, terminada en una bola negra y con dos anillos muy patentes en los gatos monteses. En los domésticos es fina, afilada y puede presentar muchos anillos. **F.** Dibujo facial de los gatos monteses compuesto por dos bandas negras a cada lado de la cara. Mucho menos marcado en los domésticos.